

## **PROYECTO DE RESOLUCIÓN**

La H. Cámara de Diputados de la Nación...

### **RESUELVE**

Declarar de interés de esta H. Cámara el 185° Aniversario de la Fundación del Colegio Santa Rosa de Lima de la ciudad de San Juan a celebrarse el 9 de julio de 2024, y la donación de una heráldica municipal para ser colocada en el solar donde se custodia el corazón de Fray Justo Santa María de Oro.

**Jorge E. Chica Muñoz**  
**Diputado de la Nación**

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El presente proyecto tiene por objeto declarar de interés el 185° aniversario de la fundación del Colegio, dada su importancia social, cultural, educativa e histórica. Así también, la donación de una heráldica municipal para ser colocada en el solar donde se custodia el corazón de Fray Justo Santa María de Oro.

El colegio fue fundado por Domingo Faustino Sarmiento en 1939, en la casa natal de uno de los congresales sanjuaninos ante el Congreso de Tucumán, Fray Justo Santa María de Oro, que el 9 de julio de 1816 declaró la independencia argentina. Su hermana, Tránsito de Oro, cedió su parte y así, y un 9 de julio de 1839 nació esta institución como escuela de señoritas. Domingo Sarmiento fue director y doña Tránsito de Oro se desempeñó como rectora.

Sarmiento tenía como máximo anhelo educar al soberano. La mujer, como parte de ese pueblo soberano, tuvo para él un rol activo.

En 1839, concretó en San Juan la fundación de un colegio de señoritas, obra que significaba poner en ejercicio un anhelo personal muy fuerte.

En noviembre de 1840, debido a los conflictos políticos de la época, Sarmiento fue a prisión, desde ese momento, doña Tránsito se esforzó por mantener el colegio, pero sólo vivió un año más.

Años después, las religiosas dominicas, por iniciativa de la hermana María Rosa Garrigós, llegaron a San Juan y se instalaron en el colegio, cumpliendo la disposición testamentaria del obispo Oro que dejó su casa paterna para las primeras hermanas dominicas que se establecieron en la provincia.

Un 8 de septiembre de 1877, con una asistencia de cien alumnas, el colegio fue reabierto bajo la dirección de las Hermanas Dominicas de Santa Catalina de Siena, de Albi, Francia. En 1887, monseñor Laspiur, concluyó la capilla del colegio, y el 20 de abril del mismo año, monseñor Achabal lo bendice e inaugura solemnemente. Dos años después, en 1889, entró a servir como capellán Juan Marcos Zapata, desempeñando esta función durante 35 años.

Se considera que fue uno de los más grandes benefactores del colegio y por eso, sus restos se encuentran en nuestra capilla.

Además de la reapertura del colegio, las hermanas dominicas recibieron de manos de Tránsito Rodríguez de Quiroga, sobrina nieta del padre Oro, su corazón, y a partir de entonces se conserva y custodia como una Reliquia Sagrada en la sala que lleva su nombre.

El terremoto de 1944 derrumbó el colegio casi en su totalidad, fue un tiempo difícil para las hermanas, se les presentaban dos caminos, abandonar la obra ante tanta destrucción, ó comenzar nuevamente a construir el colegio y edificar una nueva capilla. Siempre guiadas por el espíritu y audacia de Madre Gerine, comenzaron a trabajar por el sueño de poner en pie al colegio. En 1962, con la presencia del obispo Idelfonso María Sansierra, se inauguró la actual capilla. Muchas hermanas trabajaron incansablemente en el colegio.

De la hermana Lucila nació la inquietud y floreció la esperanza para hacer realidad este sueño. Ella pidió a un artista francés la construcción de la imagen de Nuestra Señora del Silencio. Hermana Justa, fue la primera maestra jardinera.

La hermana Ernestina fue maestra de distintos grados. La hermana Mercedes fue directora del nivel primario. La hermana Sanmartain, directora del nivel secundario. La Hermana Osana, entre los años 60 y 70, formó el coro del colegio, reconocido a nivel nacional por sus grandes actuaciones. También fue representante legal. Cuando fue trasladada al Uruguay, continuó visitando al colegio para seguir reafirmando el carisma con charlas y encuentros con la comunidad.

La hermana Enriqueta, fue representante legal entre los años 70 y 80, mujer responsable, recta, compañera.

La hermana Ana, docente, de nombre Elvecia Elena Velazco, comenzó siendo maestra de primer grado en 1966. Fue directora del nivel primario y también, hasta su fallecimiento, fue representante legal. Mujer sencilla y tímida, se preocupaba por cada persona del colegio. Siempre atenta a las necesidades de los que menos tenían. Realizó misiones en distintos lugares de la provincia, tratando de no hacer pública su tarea. Siendo representante legal, comenzó en el colegio la matriculación de varones desde nivel inicial.

Las hermanas Guillermina y Graciela, alegres, dulces, dispuestas a ayudar, acompañaban con el canto y juegos de ronda a los alumnos de jardín. La hermana Victoria, docente, de nombre Sara Póslleman, cumplió la función de

representante legal del colegio. Creó en el año 2005 la sala de tres años de nivel Inicial. Fue uno de los primeros colegios sanjuaninos que incluyó en el nivel Inicial la sala de tres años. Comenzó a realizar reuniones semanales con los directivos de los tres niveles, formando un equipo de trabajo, siendo la base la Palabra. Caminaba por los patios y grados conversando con los alumnos y con el personal, como así también, educaba en el mantenimiento de la limpieza, el cuidado del consumo eléctrico y tantas cosas más... Fue una mujer sencilla, justa, de gran carácter, en permanente escucha.

Fueron muchas las hermanas que trabajaron con alegría y pasión en esta obra de Dios. Las últimas hermanas que nos acompañaron viviendo en nuestra comunidad, fueron las hermanas Victoria, Ignacia y Ana María. Hermana Ignacia, audaz, recta, ayudaba en la cocina y mantenimiento de la limpieza de todo el colegio, Hermana Ana María, perseverante, mujer de escucha, su misión era visitar a enfermos, llevar la Palabra y la Eucaristía a familias de nuestra comunidad. Hoy, a 20 años de la unificación de las hermanas dominicas de Albi, con las hermanas dominicas de Roma, ellas continúan con la conducción del colegio, generando espacios de estudio, fraternidad, servicio, guía, escucha, acompañamiento, discernimiento y contemplación.

Educación, campeonatos, quermese, encuentros con otros colegios, coros, bicicleteadas, campamentos, pastoral, procesiones, muchas vivencias compartidas durante tantos años, mucha historia guardada en los corazones de quienes pasaron por esta institución. En homenaje a quienes nos antecedieron.

A 184 años de su fundación, el colegio busca conservar una pedagogía del encuentro, que no se cansa de humanizar cada actividad que se desarrolle en el ámbito escolar y fuera de él. Esta línea siguen los actuales integrantes de la institución, con la misma pasión. Por ello y todo lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.

**Jorge E. Chica Muñoz**  
**Diputado de la Nación**